



PAGINAS ESCOLARES



AÑO XXIV
Núm. 266

REVISTA DE LOS ANTIGUOS Y ACTUALES ALUMNOS
DEL COLEGIO DE LA INMACULADA (GIJÓN)
CON LICENCIA ECLESIASTICA

OCTUBRE
de 1927



SUMARIO

3.ª DIVISION
Abriéndose el curso.—Los grandes hombres y el Rosario.—Homenaje al Ejército español.—Santa Teresa de Jesús: *Antonio G. Cortines, S. J.*—Excursiones de verano: 1927.—Noticias de familia.—Misión de las Carolinas: *Carta del P. M. de la Hoz.*—Por el Mundo Católico: *Méjico.*—La patria de Colón: *F. Primo-Sánchez.*—Bibliografía.

Al abrirse el curso



O primero que hace PÁGINAS ESCOLARES es daros un fuerte abrazo de *Bienvenida* y deseáros un curso feliz y aprovechado. Ahora, leed.

Un periodista americano tuvo la idea de ir a preguntar al cardenal Gibbons, considerado en los Estados Unidos como gloria nacional, qué consejos le parecían más pertinentes para los colegiales a la entrada del curso. Como la respuesta del eminente purpurado es tan notable, nos ha parecido bueno ofrecérsela a nuestros lectores.

Queréis, dijo el cardenal, que os dé algunos consejos para los jóvenes estudiantes. Yo les diría: Haced lo que estáis haciendo y concentrad en ello la mente y el corazón; pues, el secreto del estudio está en la concentración.

Cuando a Newton le preguntaron cómo había hecho sus invenciones, contestó: Pensando siempre en ellas. Newton fué el último de la clase durante muchos años, pero a fuerza de estudio, llegó a ser el primero antes de salir del colegio. El trabajo perseverante es la llave de la ciencia; los grandes hombres de la literatura, de la filosofía, del arte, han sido siempre infatigables trabajadores. Fenelón copió el *Telemaco* dieciocho veces antes de darlo a la imprenta; Virgilio empleó diez años para escribir la *Eneida* y Dante necesitó tre-

ce para componer la *Divina Comedia*. La constante aplicación será también el éxito de nuestros estudiantes.

Por otra parte los estudiantes que ahora reanudan los estudios han de estar convencidos desde el primer momento de que se impone un trabajo personal y que éste no puede ser suplido por el de sus padres o de sus maestros.

La ciencia no se ha de lograr pasivamente sino que se ha de recibir, con atención y vivo esfuerzo. Como dice el cardenal Newman la mente ha de esperar en el camino cuanto viene de afuera.

Además, los discípulos han de obedecer a los maestros. La obediencia es una virtud importantísima, porque por ella conquista el hombre su propia voluntad. Un hombre obediente es esencialmente un hombre virtuoso.

Dicho esto en cuanto a la inteligencia de los escolares, conviene añadir algo relativo a su guía moral.

Que tengan presente que la sinceridad, el respeto de su propia persona y la caridad fraterna son las virtudes fundamentales que han de practicar en las relaciones con los demás hombres.

La sinceridad es imprescindible en el trato comercial y social.

El respeto propio da, a quien lo posee, valentía para defender sus propias opiniones.

En cuanto a la caridad fraterna, puede asegurarse que es la más importante de todas las virtudes. Fué la que reco-

mendó el Salvador en su último discurso antes de la crucifixión. «Un mandamiento nuevo os doy: que os améis unos a otros».

MÁXIMAS DEL CARDENAL GIBBONS

El secreto del estudio está en la concentración.

La perseverancia en el trabajo es la llave de la ciencia.

Nadie puede hacerse sustituir por otro en el campo de la lucha intelectual.

La ciencia no ha de aprenderse pasivamente sino que se ha de recibir con atención y vivo esfuerzo.

La obediencia es una virtud en alto grado heróica.

La sinceridad, el respeto de la propia persona y la caridad fraterna, son las virtudes fundamentales que los jóvenes han de practicar en las relaciones con el prójimo.

LOS GRANDES HOMBRES Y EL ROSARIO



ARTISTAS, hombres de estado, oradores y literatos célebres, han encontrado en el Rosario, la paz, la energía, o la inspiración de que se hallaban necesitados.

García Moreno, presidente de la república del Ecuador, recitaba diariamente el Rosario, Silvio Pellico, Glück y Mozart, recurrían al Rosario, en todas las dificultades que se oponían a la realización de sus legítimas aspiraciones. Haydn tomaba el rosario y se paseaba recitando el Ave María, cuando le faltaba inspiración y según él mismo aseguraba, «la inspiración acudía». El doctor Récamier consideraba el Rosario como una «campanilla que había que tocar» para obtener la curación de los enfermos. El sabio Ampère y el caritativo escritor Ozanam, fundaban todas sus esperanzas en el Rosario que no dejaban de recitar un sólo día. S. Camilo de Lelis, juzgaba esta devoción tan propia de cristianos y sobre todo de sacerdotes, que habiéndole dicho uno de éstos, que no tenía rosario, exclamó: «¡Cómo! ¿Qué es esto? ¡He aquí un sacerdote sin divisa!» San Carlos Borromeo le llamaba «la más divina de las devociones». San Francisco de Sales, el mejor modo de orar, que ocupa el primer puesto entre las demás oraciones no prescriptas o mandadas. Vicente de Paul aseguraba haber oído decir al mismo santo, que si no estuviese obligado a rezar el oficio divino, no rezaría otra cosa que el Rosario de la Santísima Virgen. La doctora Santa Teresa de Jesús, no sólo acostumbraba rezar

diariamente los quince misterios, sino que compendió en breve, pero divinas frases, sus principales virtudes: «El Rosario, escribe la santa, es un medio admirable para retraer a los fieles de las vanidades del mundo. —Del Rosario tomé yo aquellos dulcísimos y suaves afectos, soberanamente eficaces para la unión del alma con Dios».

El general Belgrano, héroe de la independencia argentina, hacía rezar a sus tropas el Rosario, todos los días, al caer la tarde y lo mismo aconsejaba hacer a San

Martín, como medio de moralizar su ejército en Mendoza. Hasta el mismo Napoleón el Grande, en el cautiverio de Santa Elena, iba a buscar en el Rosario el consuelo y el aliento que le negaban sus amigos y admiradores. León XIII, que ha pasado a la historia con el glorioso título de Pontífice del Rosario, en monumentales encíclicas ha manifestado a los católicos, que esta devoción es el medio más adecuado a las necesidades de la Iglesia y el broquel inquebrantable que deben empuñar contra los enemigos de Dios y de su credo.

EL ROSARIO

El altar de la Virgen se ilumina,
y ante él de hinojos la devota gente
su plegaria deshoja lentamente
en la inefable calma vespertina.

Rítmica, mansa, la oración camina
con la dulce cadencia persistente
con que deshace el surtidor la fuente
con que la brisa la hojarasca inclina.

Tú, que esta amable devoción supones
monótona y cansada, y no la rezas,
porque siempre repite iguales sonos,

Tú no entiendes de amores ni tristezas.
¿Qué pobre se cansó de pedir dones?
¿Qué enamorado de decir ternezas?

ENRIQUE MENENDEZ PELAYO.

¡Qué vengan ahora los gozquejillos a gritarnos que el Rosario está bien en manos de vieja! El Rosario fué, es y será siempre la devoción más querida para los que tienen un corazón recto y verdaderamente cristiano.

El Rosario es un tierno tributo de amor a la Santísima Virgen. No os dispenséis, lectores míos, de rezarlo cada día, a vuestra Madre celestial.

Z.



Homenaje al Ejército Español

La terminación de la guerra de Marruecos, subrayada últimamente con la halagüeña repatriación de todos los batallones expedicionarios, ha dado ocasión al *Homenaje* que el país, el rey y el Gobierno van a dedicar al *Ejército español* por su bravura y derroche de sacrificios en Africa.

La primera manifestación del merecido homenaje va a ser la entrega de la *Bandera del Tercio*, que se celebrará el día 4 de octubre en Ceuta, a donde se trasladarán para realce de la ceremonia el jefe del Gobierno y Sus Majestades los Reyes.

Pero la fiesta principal será el 12 de octubre, día del Pilar y de la Raza. Y es que el Gobierno y el Ejército están convencidos de la eficaz intervención de la Santísima Virgen en nuestro triunfo. Recordad la fecha asturianísima del 8 de setiembre de 1925, fiesta de la Virgen Nuestra Señora de Co-

vadonga, en que nuestros soldados lograron poner pie en la playa de Cebadilla, operación que fué principio del fin de la guerra de Marruecos y que, considerada por gran parte de Europa como una locura, se hizo sólo con 50 bajas.

He aquí por qué lo mismo entonces que ahora el Ejército que ha peleado en Africa quiere venir a Zaragoza a rendir su tributo de gracias a la Virgen legendaria «Capitana de la tropa aragonesa» y depositar a sus pies los laureles recogidos en los breñales de Africa. A tan significativa ceremonia acudirán todos los supervivientes que combatieron en las últimas campañas con los generales Sanjurjo y Primo de Rivera a la cabeza.

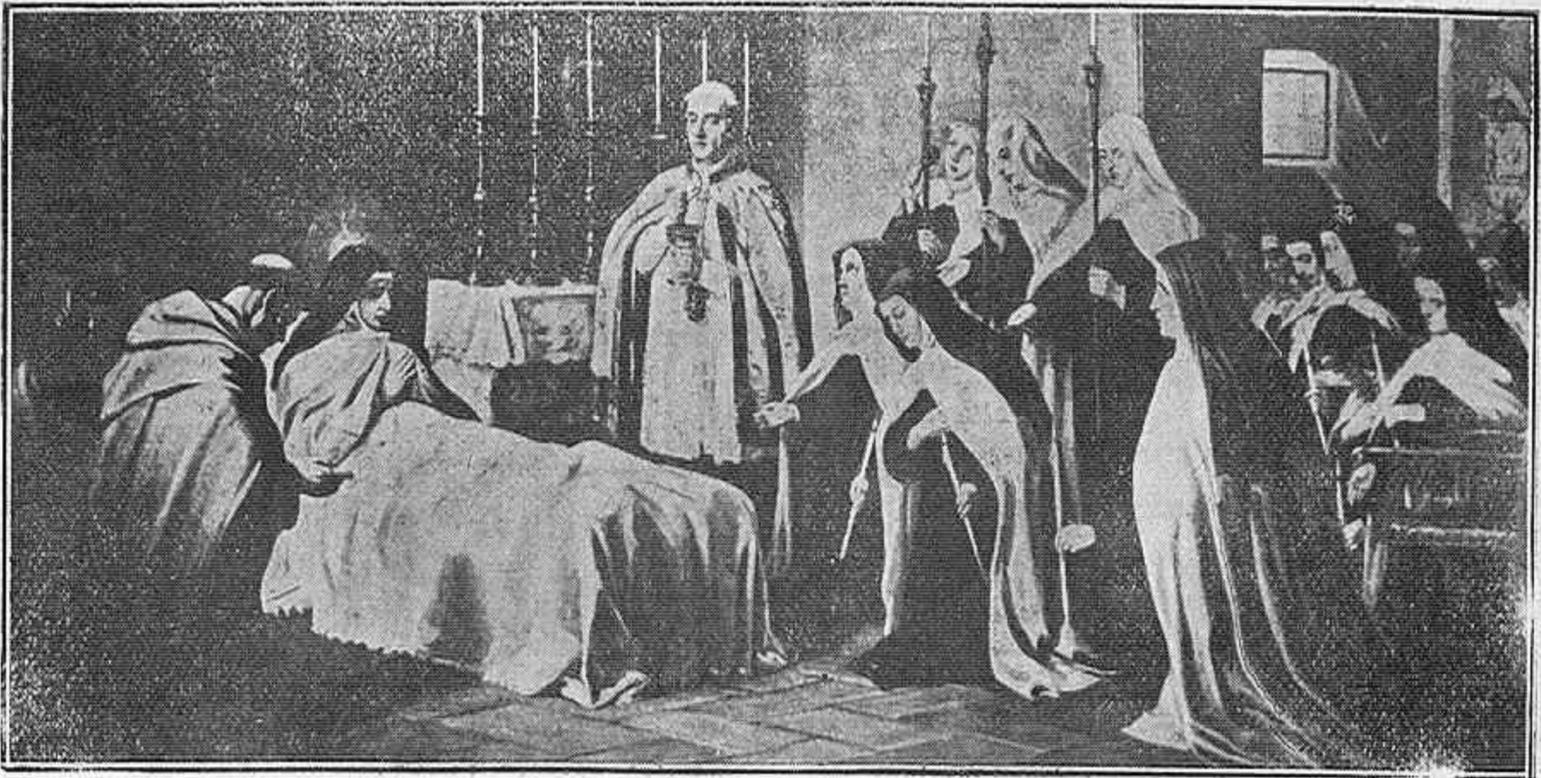
PÁGINAS ESCOLARES se une a estos valientes que irán al Pilar para agradecer a la Virgen su triunfo y pedirle que la presente paz sea firme y duradera. Asíciase también de todo corazón al grandioso y merecidísimo *Homenaje* que todo el pueblo español rendirá, en dicho día, a nuestro ejército victorioso y ruega a todos sus lectores pidan a Dios por las almas de los españoles muertos en Marruecos a partir de 1909.

LA REDACCIÓN.



SANTA TERESA DE JESÚS

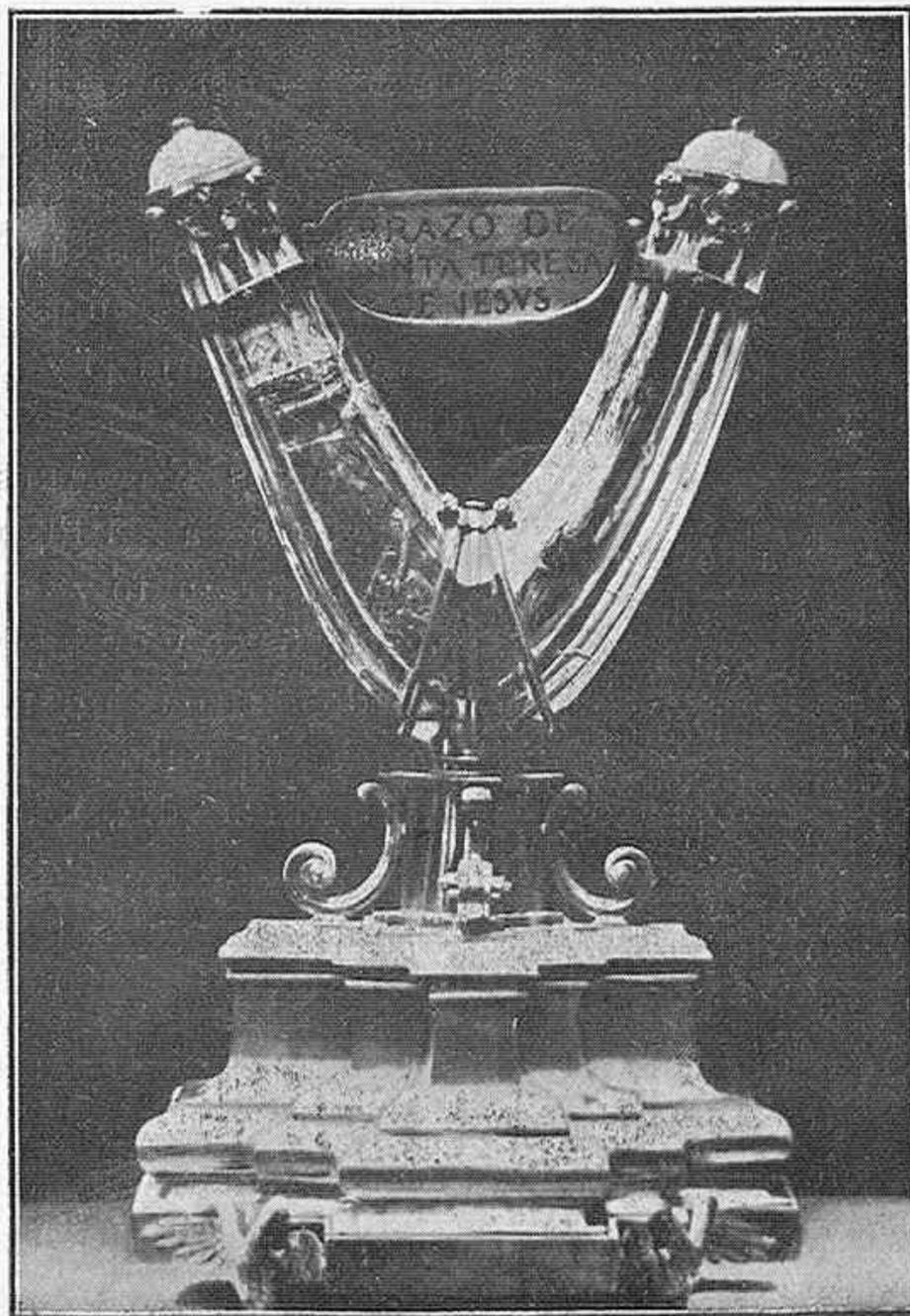
(15 DE OCTUBRE)



Santa Teresa de Jesús recibiendo el Viático en su celda de Alba de Tormes y que hoy, convertida en capilla, se ve por una ventanita de la Iglesia

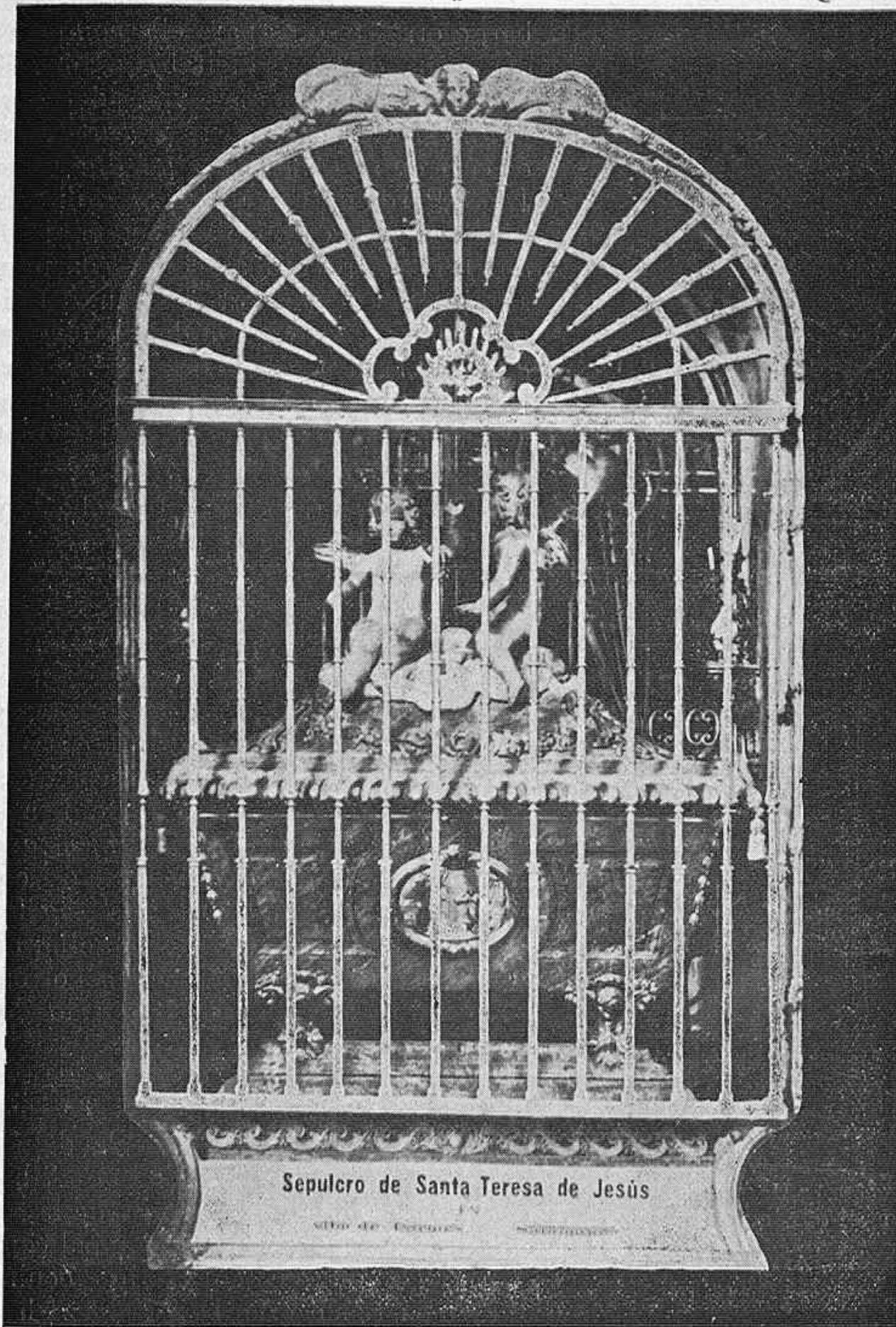
Con mezquina ambición, enmascarada de patriotismo y de lealtad a sus señores, batieron repetidas veces caudillos y magnates los roqueños muros de la ciudad de Alba de Tormes. Su historia es la de los odios y rencores que provocaron monarcas medioevales, cuando donaron estados a sus hijos, y no hijos para servir en calidad de reyes a sus estados. Aragoneses, castellanos y leoneses tras el asalto de sus almenas buscaron en ella baluartes y aspilleras con que afianzar su poderío y «obras y yugadas» con que restañar las sangrías de sus mermadas haciendas.

Cuando el estridor de las armas y el eco de los clarines fueron poco a



Brazo izquierdo de Santa Teresa, que se conserva incorrupto y que se enseña juntamente con el corazón en la parte baja del altar mayor de la iglesia de Alba. Al ser trasladado el cuerpo de la Santa a Avila, el P. Gracián lo cortó para dejarlo en Alba, a fin de que sus religiosas no quedaran del todo desconsoladas.

poco perdiendo sus vibraciones en un sereno ambiente de paz, llamó a sus puertas una tarde una modesta comitiva de pobres religiosas de la Orden Carmelitana. Una de ellas, a quien las demás venían acompañando anciana y consumida de sinsabores y trabajos, se llamaba Teresa de Jesús, y venía de dejar terminados los últimos detalles de la fundación del convento de Burgos. Por orden de la ilustre Duquesa que con ardientes súplicas había motivado aquel inesperado viaje, estaban apostados vigías desde el día anterior, que corrieron al divisarla al encuentro de la caravana y llevaron la nueva al señorial alcázar. Muchos, quizá



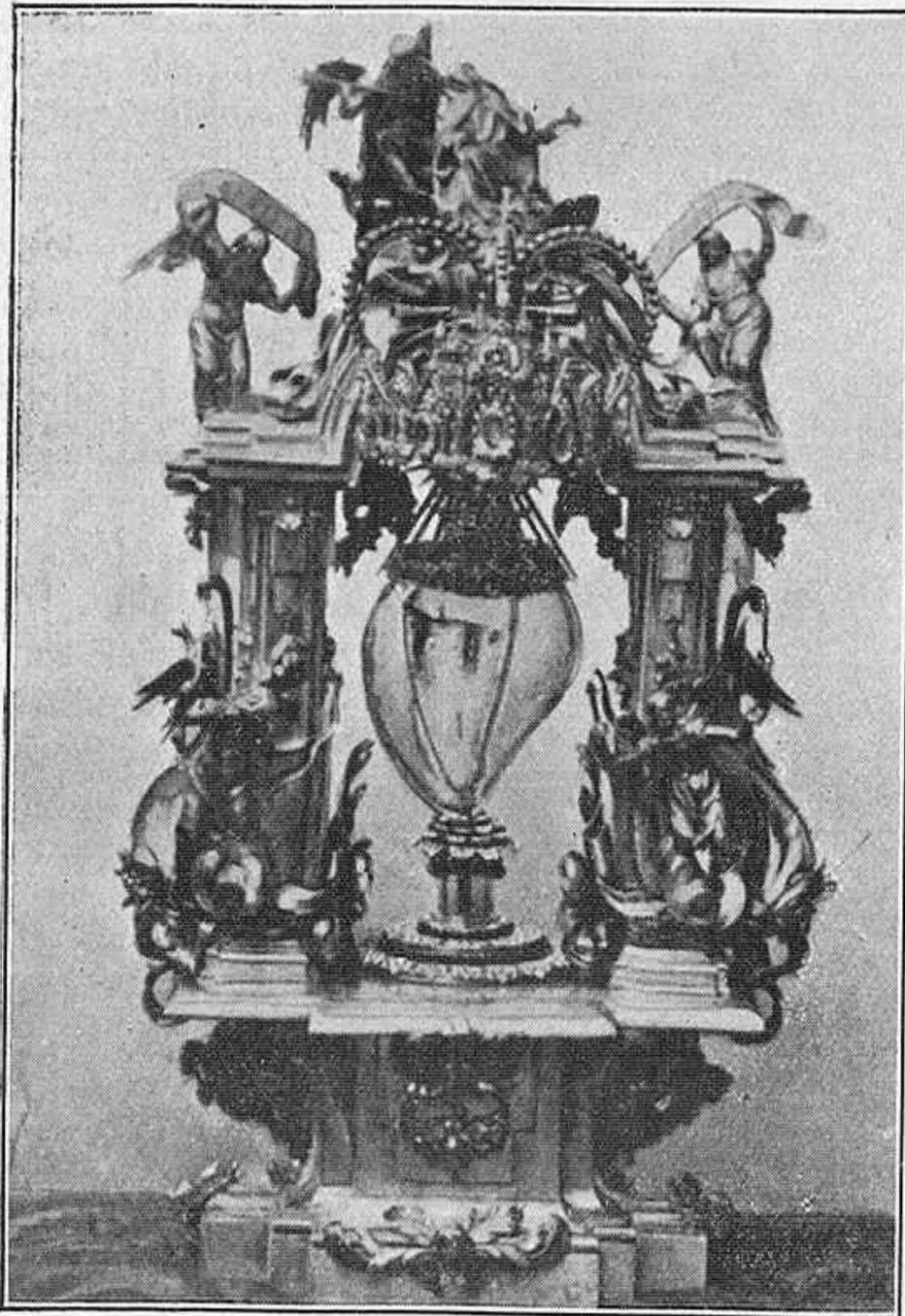
Devuelto el cuerpo de la Santa a Alba de Tormes a instancia de los Duques de Alba, se venera hoy en hermosa urna de plata sobre el altar mayor. En 1914 se abrió por última vez y se encontró completamente incorrupto.

todos los vecinos de la ciudad de Alba hubiesen brindado albergue en sus casas a las recién llegadas. Sólo dos mansiones se atrevieron a ello: el palacio de los Duques, amparo en que el lujo y la opulencia se justifican y enaltecen al servicio de Dios y de la santidad, y el humilde convento de Carmelitas fundado por la Madre Teresa.

La ostentación y la riqueza con que los Duques le brindaban no hubiesen sido para la santa huésped sino motivo de nuevos anhelos por los eternos bienes, y los afiligranados trabajos de orfebrería, a lo más, hubiesen servido para traducir al lenguaje de los hombres inefables conceptos divinos.

¶ Años atrás recordando aquel mismo palacio había escrito ella: «Entráis en un aposento de un rey o gran señor (creo camarín los llaman) adonde tienen infinitos géneros de vidrios y barros y muchas cosas puestas por tal orden, que casi todas se ven en entrando. Una vez me llevaron a una pieza de estas en casa de la Duquesa de Alba, adonde, viniendo de camino, me mandó la obediencia estar (por haberlos importunado esta señora) que me quedé espantada en entrando, y pensaba de qué podría aprovechar aquella braunda de cosas, y vía que se podía alabar al Señor de ver tanta diferencia de cosas, y ahora me cae en gracia cómo me ha aprovechado para aquí. Y aunque estuve allí un rato, era tanto lo que había que ver, que luego se me olvidó todo de manera que de ninguna de aquellas piezas me quedó mas memoria que si nunca las hubiese visto, ni sabría decir de que hechura eran; mas por junto acuérdase que lo

vió. Así acá estando el alma hecha una cosa con Dios, metida en este aposento del cielo empíreo (que debemos tener en lo interior de nuestras almas, porque claro está, que, pues Dios está en ellas, que tiene algunas de estas moradas) y aunque cuando está así el alma en éxtasis, no debe siempre el Señor querer que vea estos secretos, porque está tan embebida en gozarle que le basta tan gran bien; algunas veces gusta que se desembega y de presto vea lo que está en aquel aposento, y así queda después que torna en sí, con aquel representársele las grandezas que vió; mas no puede decir ninguna ni llega su natural a más de lo que sobrenatural-



EL CORAZÓN DE SANTA TERESA.—Moviéndose una hermana lega de un impulso inexplicable, se dirigió, armada de un cuchillo a la preciosa urna y con más devoción que destreza abrió el pecho virginal y le arrancó el corazón, llevándose a su celda. Colocado en precioso relicario enséñase a los fieles en Alba de Tormes, viéndose perfectamente la llaga que le abrió el Serafín con el dardo.

mente ha querido Dios que vea» (1).

Como todos los adornos los llamaba Teresa «burleríos» y la obediencia no le impulsó esta vez a su voluntad el quedarse entre ellos, optó por buscar albergue en el humilde convento.

Y de la envidiosa ciudad, la que a tantos atrajo con señuelo de riquezas y poder, ¿no solicitó nada entonces la Madre Teresa? Sí, en aquella ciudad también pidió una cosa; en sus labios secos y macilentos por penurias y viajes se formó en aquella ocasión una demanda. «Aquí ¿no me darán un poco de tierra?» dijo a sus hermanas en religión, cuando llegó al convento, al sentir que llegaba ya la muerte a poner fin a sus jornadas ausente del amado.

Unos palmos de terreno y otras tantas paletadas de tierra eran el postrer y el único deseo de aquella mujer que con su nombre engrandece su siglo. ¿Qué eran sin em-

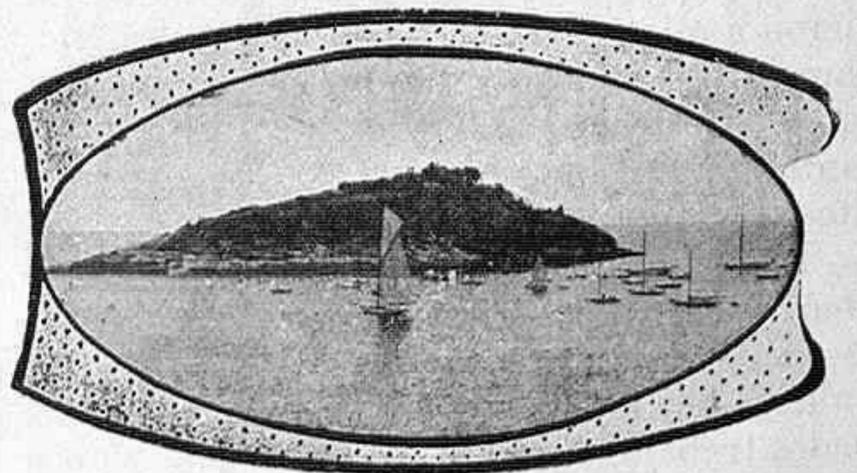
bargo otros tesoros para ella comparados con lo que solicitaba entonces? ¡Los tesoros! ¡Ojalá su valor deleznable no fuese perecedero y vano para ofrecer en su desprecio algo digno de Dios! Pero un poco de tierra libraría a su cuerpo del aire sutil y enojoso, que tantos provocaban con la continua admiración de sus virtudes; un poquito de tierra la vengaría de aquella esclavitud continuada con la que la cárcel y los hierros de su cuerpo habían impedido tanto tiempo al alma volar libre a Jesús.

Pero la tierra se declaró rebelde y los hombres no acataron tampoco sus últimos deseos. La corrupción se detuvo aun ante lo que ni el paso de los años respeta: el frescor y la lozanía. Los hombres corrieron a excavar aquella fosa, y exhumando aquel prodigio que la tierra confesaba ser indigna de poseer, lo colocaron en una arca cincelada con primoroso arte. Y desde allí atrae los corazones de los fieles que llegan a visitarle, solos los unos, como deseosos de comunicar sus alegrías y sus tristezas únicamente con ella; en numerosas peregrinaciones los otros, como formando parte de un latido del alma nacional.

Pensando en estas cosas, nosotros, al dirigir ayer nuestra mirada de despedida desde la orilla derecha del silencioso Tormes, a la ciudad de Alba, convertida hoy en relicario de la seráfica Santa, nos pareció una ciudad conservada por el Señor como testigo ocular de la inconsistencia de la grandeza humana y de la incontrovertible verdad de las promesas divinas.

Antonio G. Cortines, S. J.

Salamanca, junio 927.



(1) *Moradas*: cap. IV.



Comenzamos hoy, siguiendo el ejemplo de otras Revistas similares, esta nueva sección de actualidades católicas, y nos parece un deber obligado, triste y grato a la vez, dar el primer lugar a nuestros *hermanos perseguidos y martirizados* de Méjico, a los cuales enviamos nuestro fraternal y efusivo saludo, y al cielo una férvida plegaria en favor de ellos. *Salvete, flores martyrum.*

Los mártires de Cristo Rey

Nunca, probablemente, en todo el decurso de la historia, se ha presenciado un espectáculo de valor cristiano semejante al que estamos contemplando en Méjico.

Ni la doncella delicada, ni el tierno niño (los habido de doce años), ni el padre de familia cargado de deberes y responsabilidades, se detienen en este heroico pugilato de verter su sangre por que *Jesucristo reine* en su nación. Las cárceles son allí como la antesala del cielo. Los suplicios son considerados como alas para remontar más presto el vuelo a los alcázares de la gloria.

Hoy es la doncella la que cae al golpe del tirano para conservar sin mancha su perfumada pureza. Mañana es el niño que prefiere el tesoro de su inocencia a las promesas de los sicarios; y el joven, con todo el ímpetu de su juventud; y el anciano, con su madurez, con la fría reflexión de sus años; y el potentado y el rico, que contemplan impasibles la confiscación de todos sus bienes, pero que no dejarán confiscar su fe...

¡Cuánto se ama hoy a Jesucristo en Méjico!

Por una parte, nada tan natural como las lágrimas ante el dolor supremo de nuestros hermanos inocentes; y en primer lugar las lágrimas del Romano Pontífice, Padre amantísimo de todos.

Pero por otra parte, ¡qué dulcísimo consuelo nos proporciona su fe, su esperanza y su amor a Jesucristo!

Fijémonos hoy solamente en esta página del *Martirologio de Méjico*, que en pleno siglo XX están escribiendo nuestros hermanos, los jóvenes de Méjico, *Joaquín Silva Carrasco* y *Manuel Melgarejo*.

En busca del Martirio

Joaquín Silva, hijo de una distinguida y cristianísima familia, congregante de la Virgen y miembro de la Asociación Católica de la Juventud

Mejicana, al estallar la persecución, se dió con todo ardor a la propaganda para la *resistencia católica*. No le arredró ni el temor de la muerte, ni el pensamiento de que si él moría, su familia quedaría privada de su valioso apoyo. Consciente de su misión y convencido de su futura suerte, al despedirse de sus padres para el que había de ser, según él, «su último viaje» de propaganda, le dijo, resuelto, a su madre: «*Mira, mamá, es mejor que muramos antes de conseguir el triunfo; pues quizá el dinero y los honores puedan desviar nuestras rectas intenciones.*» Y añadió luego con la misma imperturbable decisión: «*Mamá, le dices a mi hermano José que lo espero en el cielo.*»

Se puso en seguida en camino, acompañado de otro joven amigo suyo, llamado Manuel Melgarejo; y en el tren hacia Zamora se les juntó el General Cepeda, vestido de paisano. Entabló conversación con ellos, fingiéndose católico, y les mostró unas medallas y un crucifijo, para así ganarse su confianza. Mas al llegar a Zamora, les dijo: «Amigos, están ustedes perdidos: los tenemos presos.» A lo que replicó Joaquín: «*A mi, máteme o haga lo que quiera; pero a este joven, que sólo tiene 17 años, déjelo usted libre.*» El jovencito Melgarejo intervino en seguida, diciendo: «*No, Joaquín, yo quiero morir contigo.*» Fueron los dos apresados y llevados al cuartel, y de aquí al cementerio, donde debían ser fusilados.

Camino del suplicio.—Sacaron ambos sus rosarios, y fueron rezándolo en voz alta, contestando el pueblo que, afligido, les acompañaba. Instigados por uno de los soldados a que tiraran el rosario, respondió Joaquín con energía: «*Mientras yo tenga vida nadie podrá quitarme mi rosario.*»

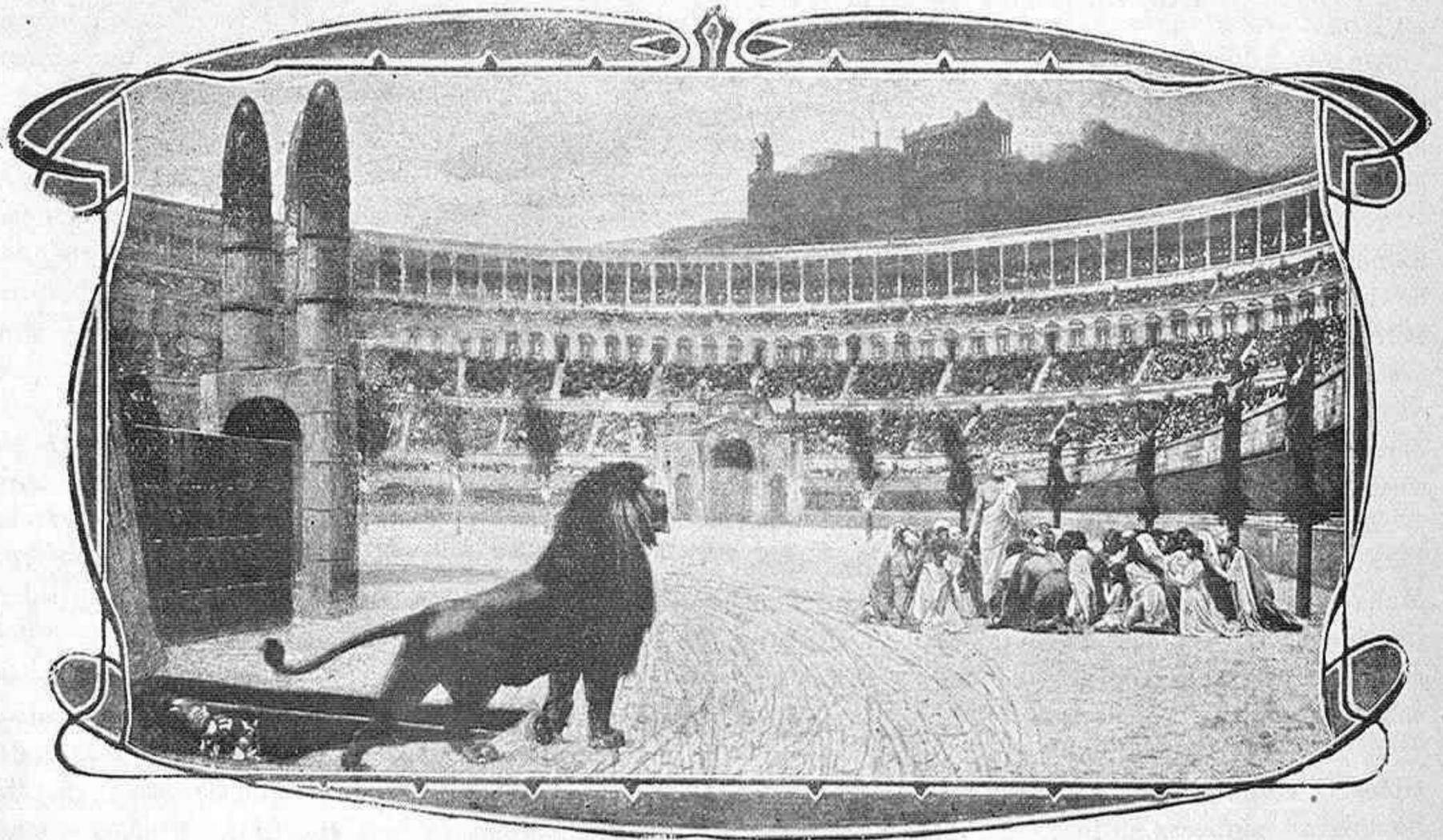
Cuando llegaron al panteón y les formaron cuadro, quisieron vendar a Joaquín los ojos: mas él les dijo: «*No me venden, porque no soy un criminal. Yo mismo les daré la señal para disparar; cuando diga: ¡VIVA CRISTO REY! ¡VIVA LA VIRGEN DE GUADALUPE!, entonces pueden disparar.*» Antes les dirigió un discurso conmovedor, diciéndoles que los perdonaba, y que moría por Dios y por la patria. Varios se conmovieron, y uno de los soldados, vencido por la emoción, arrojó el rifle, diciendo: «*Yo no tiro, joven, yo pienso como usted, yo soy católico.*» Esto le valió ser martirizado al día siguiente.

Joaquín, volviéndose a Melgarejo, le dijo: «*Descúbrete, porque vamos a comparecer delante de Dios,*» y luego dió un grito sonoro, entusiasta, que debió de repercutir en los cielos y que se ha oído en toda la tierra: ¡VIVA CRISTO REY! ¡VIVA

LA VIRGEN DE GUADALUPE! Sonó la descarga y su cuerpo se desplomó, acribillado a balazos. Al ver esto el joven Melgarejo, cayó desmayado, y estando en tierra sin conocimiento, abrazado al cuerpo del *mártir*, fué, también, cobardemente asesinado. Sucedió esto el 12 de setiembre de 1926, en Zamora (Méjico).

Cumpliendo una promesa.—A la misma hora, su hermano José, que se hallaba en los Estados Unidos, oía con toda claridad, sin saber de dónde, que le llamaban por su propio nombre. «Era, según declara él mismo, la voz de Joaquín, a quien Dios permitió me avisase de esta manera su muerte, para que mis ojos derramasen, aunque fuera de una manera inconsciente, todas las lágrimas que te-

Al tener noticia el señor Silva, padre de Joaquín, de la muerte de su hijo, aunque la recibió con gran consuelo, por ver que había derramado su sangre por tan noble CAUSA, temió, sin embargo, que el padre del joven Melgarejo recibiera mal la nueva, puesto que su hijo había sido el autor de este viaje de *propaganda católica*, y el que había invitado a Melgarejo para que le acompañara. Estando, pues, el señor Silva pensando cómo dar la noticia al señor Melgarejo, se presentó éste, y su primer saludo fué: «Dame un abrazo, porque somos padres de *mártires*. Vengo a felicitarte por ello.» Entonces le refirió el señor Silva los temores que tenía de que hubiera sentido demasiado el fusilamiento de su hijo. A lo que contestó el señor Melga-



ROMA.—El Coliseo: Grupo de *Mártires* Cristianos expuestos a la voracidad de las fieras que empiezan a salir de sus jaulas subterráneas.

nía, sobre el cuerpo querido de mi hermano, acribillado por las balas...»

Gentes buenas y piadosas que presenciaron la muerte de estos dos heroicos jóvenes, cubrieron enseguida de flores sus cadáveres, y todos a porfía les proporcionaban lo necesario para una honrosa sepultura.

Padres de mártires.—Aún no está completo este cuadro de heroísmo; aún encierra algo más ese bellissimo espectáculo. Esa sangre noble y generosa ha circulado antes por otras venas, nobles y generosas también. El águila osada no nace de tímida paloma, y los esforzados y valientes son frutos naturales de ánimos esforzados y valientes también.

rejo: «No tienes porqué apenarte, pues me considero feliz de haber dado a la IGLESIA un hijo *mártir*,»

Cristo crucificado resucita.—CRISTO REY ha sido crucificado con los jóvenes mejicanos, muertos por defender su FE; pero CRISTO crucificado siempre resucita: la Historia lo comprueba. ¡Quiera Dios que la actitud viril y el esfuerzo de tan *gloriosos mártires* merezcan que con CRISTO resucite la patria queridísima, pronto y definitivamente, y que el bellissimo espectáculo dado al mundo, a los ángeles y a los hombres, fortifique en la FE los corazones de nuestras Juventudes, para *derramar por CRISTO hasta la última gota de su sangre!*

EDITORIAL

APARTADO 8.037

OFICINAS: GAZTAMBIDE, 3

EXPOSICIÓN DE MATERIAL ESCOLAR

GAZTAMBIDE. 3

— MADRID —

VOLUNTAD



S. A.

VOLUNTAD

LIBRERÍAS:

Madrid: Alcalá, 28

y Gaztambide, 3

Barcelona: Bruch, 35*Valencia:* Mar, 17*Buenos Aires:* Moreno, 1257.**EL TUNEL SUBMARINO****DEL ESTRECHO DE GIBRALTAR****(Estudio científico de su posibilidad)**

Es el título de la última obra que acaba de publicar EDITORIAL VOLUNTAD, escrita por el Teniente Coronel de Artillería D. Pedro *Jevenois*, prólogo del General D. Dámaso *Berenguer*.

Un volumen en 4.º de 400 páginas, ilustrado con veinte fotografías inéditas del Estrecho y doce láminas que reproducen los planos geológicos y submarinos del mismo, con los perfiles y secciones transversales del Túnel, así como los gráficos de presiones.

El libro, cuya traducción inglesa se publicará muy en breve, ilustra la opinión nacional y europea sobre el problema que ni se ha planteado hasta hoy ni es conocido en todas sus numerosas y complicadas facetas.

Por lo que

El Túnel submarino del Estrecho de Gibraltar

será consultado por cuantos se preocupan de los problemas económicos y políticos del Africa y del Mediterráneo, a los que tan estrechamente se hallan ligados el porvenir y el resurgimiento de España.

PRECIO: 20 PESETAS.**OTRAS NOVEDADES DE LIBRERIA**

Vida de N. S. Jesucristo, por *Fillión*, 4 tomos a 7,50 pts. cada tomo.

Hijos de la Iglesia, por *R. Bazin*. - 6 pts.

El Regidor, por el Marqués de Lozoya; preciosa novela de tierras de Segovia, recomendada para su publicación por el Jurado del Concurso de EDITORIAL VOLUNTAD. Precio: 5 pesetas.

IMÁGENES Y ALTARES

TALLERES
—DE—
ESCULTURA
RELIGIOSA

CASA BARRACHINA
VALENCIA

FABRICACIÓN
—DE—
ORNAMENTOS
DE IGLESIA

Apartado de Correos núm. 196.

VALENCIA

Al Clero y Particulares

El escultor BARRACHINA, fabricante de toda clase de ornamentos sagrados, concede en sus ventas facilidades jamás igualadas por casa alguna, convencido de que ello ha de reportar grandes beneficios a los curatos pobres y hermandades a las que cuesta tanto trabajo recoger dinero.

¿En qué consisten estas facilidades? Todos sabéis que al tratar de adquirir imágenes u ornamentos de iglesia, se os exige el pago íntegro. Pues bien, el escultor BARRACHINA desea dar facilidades a estos compradores pobres y para ello os concede la venta a pagar en plazos mensuales mediante los cuales sin costoso trabajo podéis adquirirlas.

| | | |
|---|----------------|---|
| ALTARES..... | 50 a 100 Ptas. | |
| IMAGENES en pasta madera..... | 10 | » |
| IMAGENES en madera tallada de la gran escuela valenciana..... | 20 | » |
| ANDAS..... | 25 | » |
| SAGRARIOS..... | 15 | » |
| CASULLAS..... | 10 | » |

Cada vez que sea satisfecho el pago de un plazo se entregará al comprador UN CUPON, por cada CIEN CUPONES, que se presenten, como OBSEQUIO; puede cobrar en géneros hasta un total de TRESCIENTAS PESETAS, quedando a su libre albedrío la elección, pudiendo ser Andas, Imágenes u Ornamentos de Iglesia, lo que a ellos más les convenga.

¿Quién concede tales facilidades?

Solo el escultor BARRACHINA de Valencia

RECOMENDAMOS ESTA CASA MUY ESTIMADA POR VARIAS COMUNIDADES RELIGIOSAS



Cristobal Colón ¿genovés, gallego, extremeño...?

HACE unos cuatro siglos, en el amanecer luminoso del 12 de octubre de 1492, fiesta de Ntra. Sra. del Pilar, la *Santa María* de Colón, tocaba con su proa la tierra del

Nuevo Mundo; con este motivo os habló PÁGINAS el año pasado de la Fiesta de la Raza, voy este año a hablaros únicamente de la tan discutida patria de Colón.

El destino, el terrible hado de las inexplicables jugadas, se ha complacido en mantener oculta la cuna del más preclaro e inmortal de los genios vivientes.

Cristobal Colón, aventurero, descubridor famoso, hombre raro, espíritu confuso, se esconde, sonriente, en los orígenes de su vida azarosa, tan inquieta tan amarga.

Cristobal Colón, parece tomar venganza de la humanidad, que no supo comprenderlo y le zahirió a su paso por el mundo. Ha tomado venganza, una venganza terrible; la ingrata humanidad purga ahora sus injusticias con el genio, afanándose en una tarea de locura y pesadilla; intenta descorrer el velo que oculta tantas insospechadas verdades; ese velo tendido con firme mano por el famoso nauta, que ríe ahora, con risa eterna, al contemplar las acaloradas discusiones, los calentamientos de cabeza, las polémicas de esta mísera humanidad tan apegada al barro del mundo.

Por ahora es inútil discutir; mientras el genio tenga la mano en la cortina, no se fijarán terrenos ojos en la misteriosa escena. Tal vez algún día, cuando los mortales investigadores y eruditos cejen en sus ímprobos esfuerzos y se declaren impotentes en la lucha, tal vez entonces el perfil netamente judío de Colón se torne risueño y descorra el velo con su propia mano, a la vez que diga a los hombres: «¡Qué poco valéis!.. ¡He aquí la verdad; mirad que sencilla aparece!...» Mientras esto llegue, que ya ha de tardar, dejémonos de discusiones.

Colón genovés, Colón gallego, Colón extremeño, portugués, corso... Las hipótesis se apoyan a la desesperada, en unos cimientos que son de azucarillo, y no resisten a la crítica, a la severa crítica, que es el agua.

Los partidarios de una teoría argumentan

con más o menos lógica. La cabeza nos da vueltas en un sentido. Vienen los partidarios de la tesis contraria y también razonan. La cabeza nos da vueltas en sentido contrario. Si a estas discusiones se añaden otras, termina nuestra serena testa por sumirse en el vértigo más espantoso.

Acontecimiento grandioso sería que quedase palpablemente demostrado que Colón era español. España mostraría ante sus hijos ilustres, a este genial descubridor, y sonreiría ante el mundo con un gesto de vanagloria. ¿Pero es preciso este descubrimiento, esta certeza, para que España se muestre enchida de satisfacción? ¿Es condición necesaria para ello que Colón haya nacido en nuestros lares?

España organiza la expedición famosa; la España dorada de los triunfos y las grandezas, la España fuerte del reinado inmortal, prepara la cruzada oceánica y lleva a la práctica las quimeras del genio; late ya en las venas de la raza el espíritu caballeresco y acoge con una mirada de credulidad los proyectos fantásticos de un ente estrafalario y semiloco. Españoles valientes y entusiastas, cimentan el ideal y admiran y veneran aquellas teorías exaltadas que tanto habían hecho reír a las cortes europeas; dinero español, noble dinero fundido en crisoles castellanos, costea los preparativos; tripulaciones híbridas acometen la aventura sin arredros y timideces; y naves españolas, altivas y gallardas, como las mujeres de la tierra, ponen proas al misterio, a la duda...

¿Qué importa que la idea luminosa naciera en un cerebro cuyo origen se discute?

Colón, ese Colón que nadie sabe donde nació, es español de alma y de aficiones. En España vió realizarse sus utopías, en España encontró lenitivo a sus amargos pasos, en España encontró a una reina que puso el corazón en la bandera de la nave capitana.

Que la materia, que el ser no naciera en tierra española, es cosa secundaria en el triunfo de su espíritu.

Colón descubridor, Colón inmortal, es español porque debe a España sus glorias y su aureola. ¡Viva en España siempre y en todas las repúblicas hispanoamericanas, el recuerdo de Colón español!

Francisco Primo-Sánchez.

Antiguo Colegial.

NOTICIAS DE FAMILIA

Nuevo rumbo de los últimos Bachilleres ::

Fernando Bárcena estudiará el preparatorio de Medicina, en Oviedo; Alfredo Corominas, ingeniero industrial, en Deusto; Vicente Gallego, ingeniero mecánico electricista, en Areneros; Félix Prendes, ingeniero industrial, en Deusto; José Suárez González Fierro, Comercio, en Deusto; Alejandro Blanco a entendedérselas con los ingleses; Bladimiro Alonso, Derecho, en Deusto; y José Sarabia, Derecho, en Madrid; Evaristo F. Miranda, ingeniero de Minas, en Madrid.

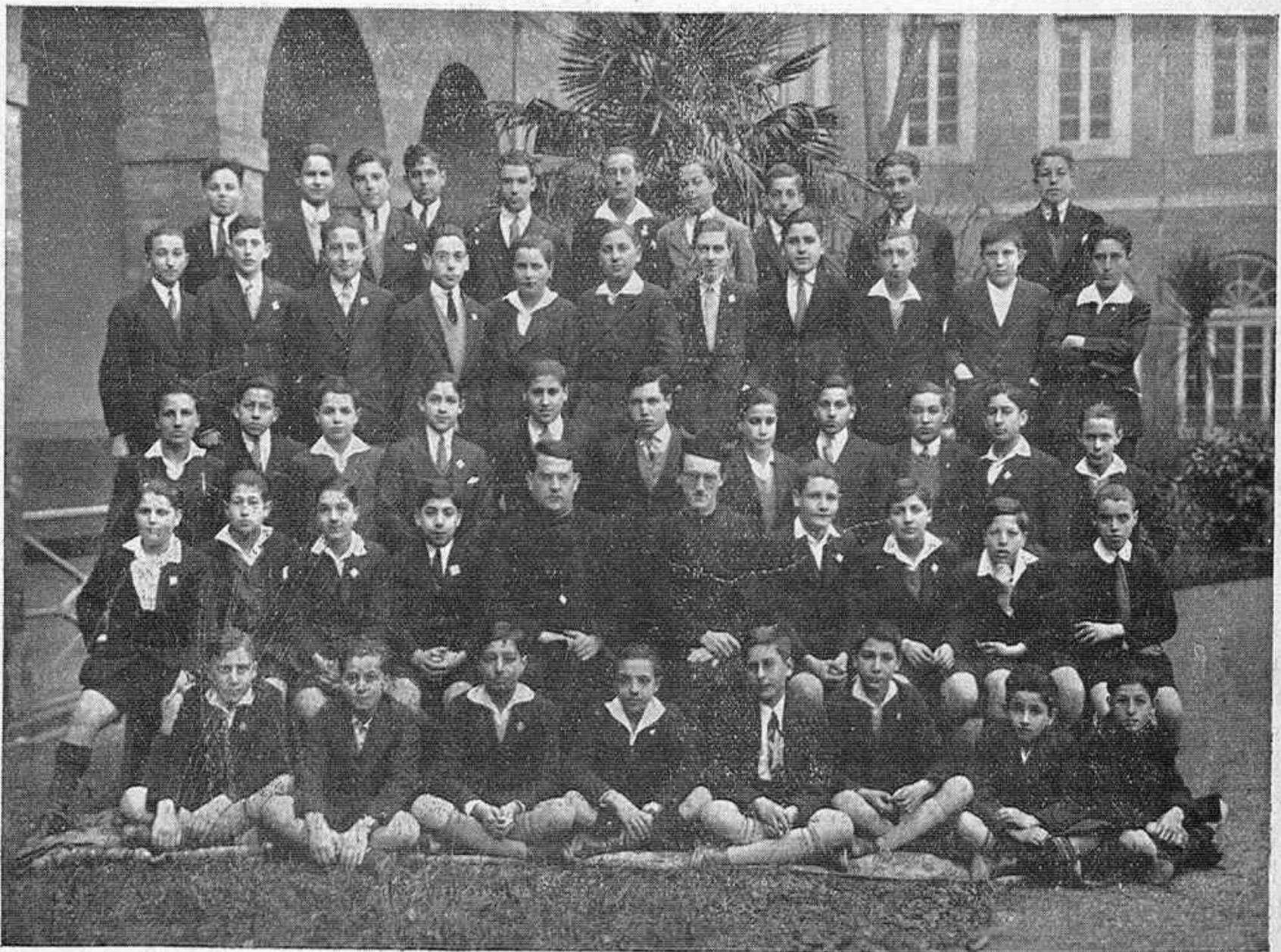
Deseamos a todos muchos éxitos en su carrera y que no se olviden de su Colegio y Revista.

Nuestros difuntos

El 4 de setiembre pasó a mejor vida en

Gijón el excolegial de Carrión, don Sandalio Junquera, de quien conservarán siempre gratos recuerdos los compañeros de aquellos lejanos tiempos del colegio de San Zoilo. Con entera tranquilidad se preparó, como buen cristiano, para recibir los últimos Sacramentos. Si, en su natural modestia y humildad, no hubiera dispuesto que la conducción de su cadáver al cementerio fuese a primera hora de la mañana y que no se publicasen esquelas, numerosos amigos, que le hubieran acompañado a la última morada, hubiesen puesto de manifiesto las muchas simpatías con que en esta industriosa villa contaba.

A la distinguida familia de nuestro llorado exalumno la acompañamos en su justa pena. —R. I. P.



SEGUNDA DIVISION (Bachillerato)

1.^a fila superior, de izquierda a derecha: B. Fernández, F. Leguina, C. Méndez, E. Fernández, L. Gancedo, C. Domínguez Gil, R. Suárez del Villar, M. Gallego, S. Fernández, U. Montoto; 2.^a fila: J. M. Muñiz; L. Gonz.-Posada, J. Pérez-Villamil, F. Muñoz, T. Guisasola, J. Aguirre, M. Tuya, F. Blanco, J. Suárez y Suárez, C. González. M. Díaz; 3.^a fila: A. Suárez, J. Rodríguez, A. Pérez, S. Cofiño, C. Sánchez-Nachón, M. Fernández, A. Méndez, M. Soto, J. Geijo, J. A. García-Morán y M. Suárez-Infesta; 4.^a fila: I. Nart, A. Casarés, A. Fern.-Recalde, M. Díaz-Monasterio, P. Armida, P. Pérez, J. Gon.-Palacios, J. Suárez, J. Corominas, A. Muslera, 5.^a fila: R. Martínez, A. Fernández, J. R. Aller, J. R. Campa, J. R. Rodríguez, B. Lorenzo, T. García-Rendueles y E. Alonso.

Traslado de restos

El 29 de agosto fueron trasladados al nuevo panteón que la Compañía de Jesús tiene en esta ciudad los restos del venerable P. Carrera y del joven P. Otero, que tanto trabajaron en este Colegio. Asistieron a la piadosa ceremonia los PP. y HH. de Gijón y el hermano del P. Otero que a este efecto vino de Bilbao.

Bodas

En la capilla del señor Obispo, en Somió, se celebró el 3 de setiembre el enlace ma-

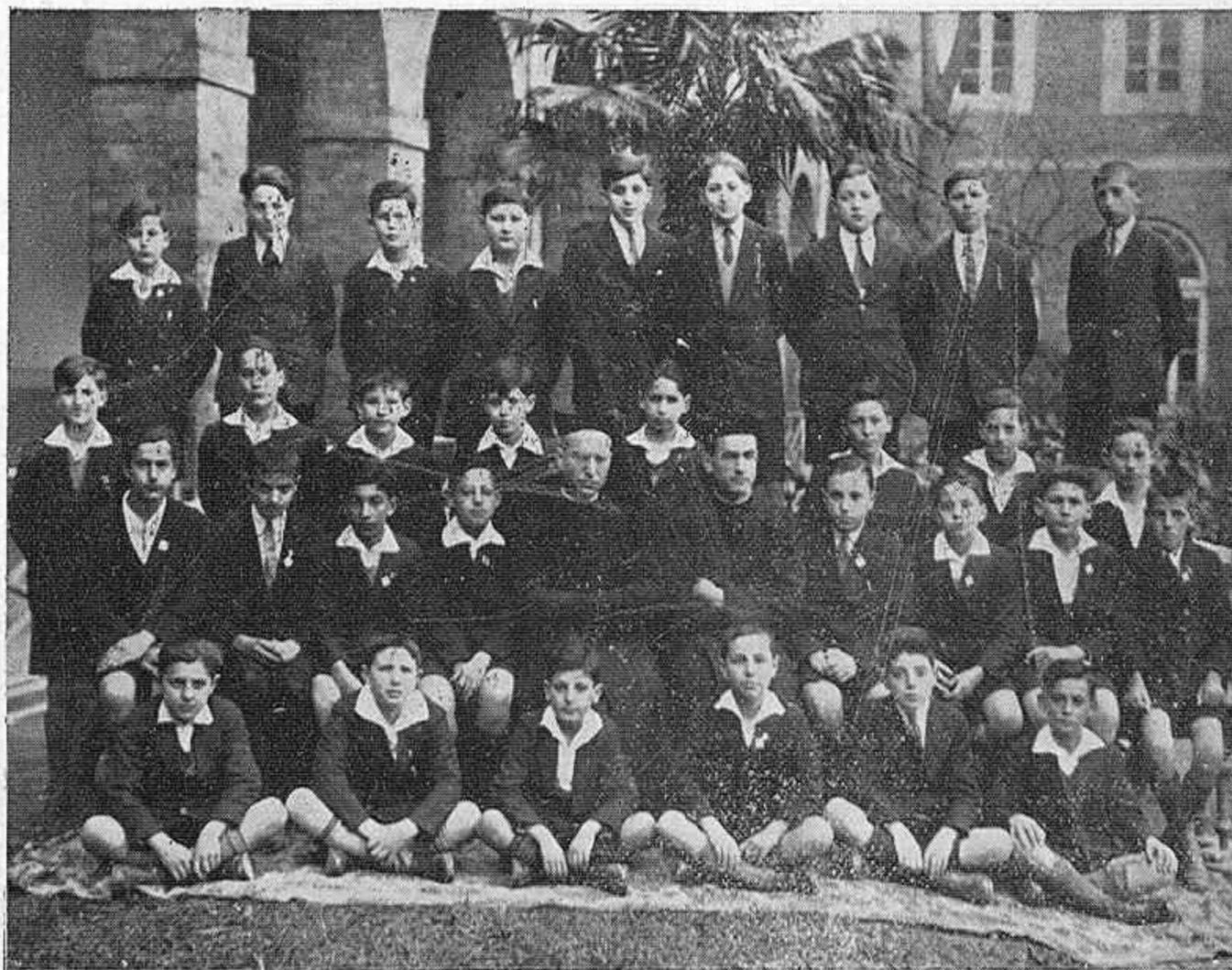
Deseamos vivamente verlo completamente curado.

Grata noticia

Nuestro querido párroco de San Lorenzo, don Angel García Valdés, después de una difícilísima operación llevada a cabo felizmente en el Sanatorio de Nuestra Señora de Covadonga, se encuentra ya fuera de peligro. Mucho nos alegramos de ello y pedimos a Dios su completo y pronto restablecimiento.

A Africa

El antiguo colegial, don Alfonso Sán-



TERCERA DIVISION (Segundo año)

1.^a fila superior, de izquierda a derecha: J. Domínguez-Gil, B. Madera, J. Pando, M. Cienfuegos, I. Castillo, F. Gonz.-Fierro, R. Blanco y J. R. Martínez; 2.^a fila: J. Argudín, M. Prida, E. Fern.-Miranda, A. Peña, R. Fernández, J. M. G.-del Valle, J. G. Otero y E. López; 3.^a fila: G. Jaureguizar, R. Alvarez, J. Santiago Aramburu, V. Fernández, P. Olano, P. Alberto, J. Muñiz, L. González del Río, C. Méndez y M. Gordillo; 4.^a fila: F. Aguirre, F. Miranda, J. L. Fern.-Nespral, J. M. Mori, M. Grand y J. García.

trimonial del antiguo colegial, don Enrique Tirador, con la señorita Irene Rodríguez Miranda. Les dijo la Misa de velaciones y dió la Bendición nupcial el P. Peláez, antiguo profesor del esposo. Nuestra enhorabuena a los nuevos cónyuges y a sus familias.

Accidente automovilista

Lo sufrió en Torrelodones nuestro antiguo alumno, don Francisco Primo-Sánchez; a consecuencia de él sufre la rotura del brazo izquierdo y la muñeca de la misma mano.

chez, Teniente de Artillería, ha sido destinado a la Agrupación de artillería de campaña de Larache. Le deseamos muchos triunfos por tierras africanas.

De la vida del Colegio

El 24 de agosto pasó por aquí, camino de la Habana, a donde va de Prefecto del grandioso Colegio de Belén, el antiguo Rector de nuestro Colegio, P. Gómez-Aparicio. Le deseamos que lo vaya muy bien con los cubanitos, pero que no se olvide de su Colegio de Gijón.

También hemos tenido el gusto de tener unos días entre nosotros al R. P. Carvajal, que como asturiano y como antiguo colegial de Carrión, tanto se ha interesado siempre por nuestro Colegio.

El 19 de setiembre salió para Loyola, donde va destinado como Rector de aquella Santa Casa, el R. P. Ibero. Su estancia en Gijón ha sido sumamente beneficiosa, primero en el Colegio, donde estuvo seis años de Rector y luego en la Residencia, que construyó de nueva planta y levantó su Iglesia, uno de los más bellos monumentos de Gijón. A las muchas muestras de cariño que recibió a su despedida unimos la nuestra y pedimos al Sagrado Corazón que le siga ayudando en sus empresas A. M. D. G.

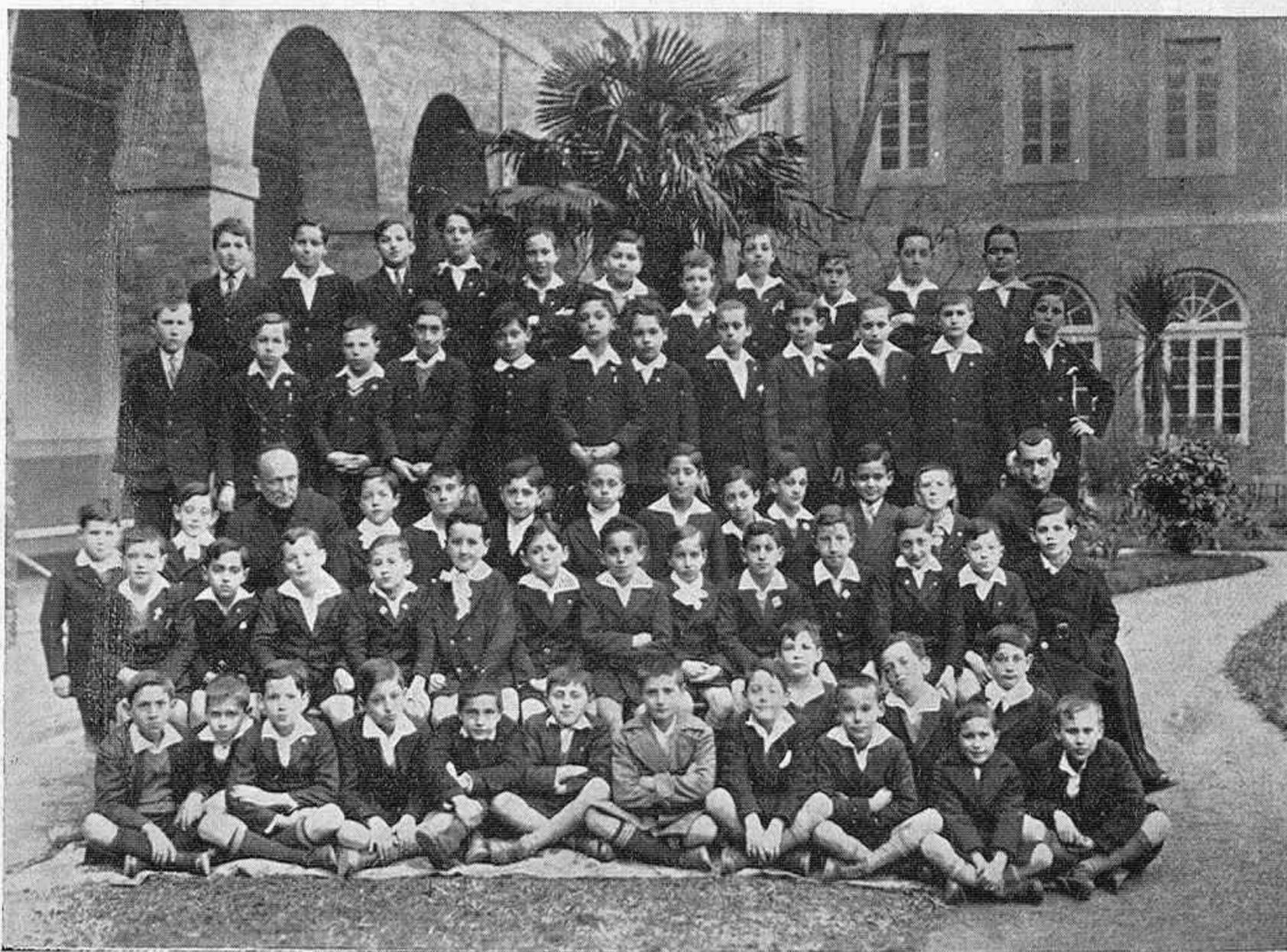
Ha sido nombrado, en su lugar, Superior de la Residencia el R. P. Partearroyo, antiguo Ministro del Colegio de Valladolid y Prefecto de la Asociación de Antiguos de

dicho Colegio. Nuestra bienvenida y que Dios le ayude a trabajar mucho por el bien espiritual de los asturianos.

Va llegando el nuevo personal. Está ya entre nosotros el R. P. Rey, que será el Prefecto general del Colegio, cargo que desempeñaba también en el grandioso de Belén. Es hombre ducho en materias pedagógicas y ha recorrido mucho mundo. El P. Rivera sustituirá al P. Olano y el Hermano Larrañaga al H. Alcorta. A todos damos la bienvenida y que les sea grata la estancia en este Colegio.

Cuando escribimos esto se ven ya las avanzadas de los internos, que vienen, los pobres, a reparar averías en el Instituto de Jovellanos. ¡Mucha suerte!

NOTA IMPORTANTE. — Vacante el cargo de Cronista se admiten solicitudes para desempeñarlo durante los meses de curso.



CUARTA DIVISIÓN: Preparatoria

1.ª fila superior, de izquierda a derecha: R. Gonz.—Fierro, A. Fernández, L. Pérez, A. Vega, J. A. Nava, J. Arias. *I. Alvarez Hevia, E. Rozas, N. Anillo, R. Fernández y L. René Menéndez.*—*2.ª fila:* R. Verdeja, A. Sánchez, J. García, M. Martínez, A. Rodríguez, P. Forcén, J. Navarro, J. A. Hartasánchez, R. Tamargo, M. R. Hartasánchez, J. Martínez y J. M. Nava.—*3.ª fila:* L. Menéndez, J. Alesón, H. Eguino, P. Alvargonzález, E. Meana, E. González, J. Muslera, A. Hidalgo, J. Quintana, T. Fern.—Miranda, Rubén Menéndez, E. García, H. Egozque.—*4.ª fila:* A. Fuente, R. Cid, J. R. Menéndez, M. García, S. Requejo, R. Quintana, M. González, G. Rodríguez, J. Revuelta, A. Suárez, R. L. Fernández, J. M. Junquera, J. Alonso, R. Martínez, M. Camín, E. Tamargo, A. Lantero, J. Fernández, C. Aguirre, J. Palacio, M. Lantero, M. Castillo, J. Campón, J. Fernández, M. Sopeña, S. Alesón, J. R. Madera.

Boletín de Misiones

MISIÓN DE LAS CAROLINAS

Carta del P. Marino de la Hoz al P. W. Peláez

Horeor (Palaos) 19-VI-1927.

P. C.

Muy amado en Cto. R. P. Peláez: A juzgar por las pruebas con que nos va probando Dios en el presente año, esta Misión de Palaos promete opimos frutos. El 31 de enero empezaron los famosos terremotos, que no han desaparecido del todo a la fecha. Serán como unos mil los habidos desde dicha fecha. Los que verdaderamente han sembrado el pánico en todo la gente, han sido de quince a veinte. Noches ha habido en que toda la gente se ha echado a la calle por miedo de quedar sepultados debajo de las casas. Nosotros también hemos dormido varias noches sobre sillas de lona en el corredor de la casa, a fin de echarnos a fuera lo más pronto posible, si es que algún terremoto más fuerte sacude la casa hacia los lados. No sabemos a qué obedece tanto terremoto, pues ni hay volcanes ni hundimientos de terreno visibles. Estos terremotos se sienten principalmente en esta isla de Horeor y en las vecinas en un radio de quince a veinte millas.

Como no ha habido desgracias ni destrozos en dichos terremotos, la gente se iba ya acostumbrando a ellos, y se tomaban como a broma, cuando venían; aunque de noche intimidan más, y hay pocos valientes a quienes no se les meta el resuello en el cuerpo.

Un aviso más severo del cielo ha venido a despertar a estos gentiles, sentados en la sombra de su infidelidad. Me refiero al terrible ciclón que pasó por estas islas el 28 de mayo.

Dos días antes del paso de este tifón el cielo estaba oscuro, como nunca le había visto en los seis años y pico que llevo en esta Misión; la lluvia era también frecuente y muy abundante, acompañada de viento fuerte. Pensaba salir a visitar tres cristiandades; pero por el mal tiempo, lo aplacé dos días esperando tiempo más bonancible, pues la navegación era peligrosa. El día 28 amaneció muy oscuro, el viento era aún más fuerte y la lluvia

torrencial. El observatorio local japonés dió la voz de alerta en la noche del 27 anunciando la proximidad del ciclón. Esta noticia no llegó a la casa-misión; por lo cual continuamos el 28 nuestra distribución ordinaria muy tranquilos, sin prevenirnos para lo que nos esperaba.

Eran las siete y media de la mañana, cuando empezó la fuerza del huracán. Unas planchas desprendidas de la cumbre del tejado de la iglesia nos pusieron luego en guardia. La lluvia era también torrencial. Sin esperar a más, me calé mi impermeable y me presenté en la iglesia para ver lo que pasaba. Mi compañero el R. P. Elias Fernández terminaba de celebrar. Las goteras caían por todas

partes y el techo de nipa se cimbreaba, como si quisiese desplomarse. Sin más ceremonias, me cojí la llave del sagrario, me meto el Santísimo Sacramento debajo de mi impermeable, y corriendo (sic), pues la lluvia era un diluvio, me lo llevé a casa para colocarlo en un armario por creer estaría allí seguro.

En esto empiezan también a volar algunas planchas del tejado de la casas y pudimos persuadirnos que nos la, teníamos que ver con todo el empuje de un ciclón. Después de rezar los dos Padres y los dos Hermanos las preces litúrgicas para repeler las tempestades, empezó a desprenderse de la casa

el corredor todo que la rodea, y el viento continuaba aún arreciando más, siendo ya imposible andar sin ser arrastrado de él.

De nuevo me cojo el Santísimo debajo del impermeable para depositarlo en una caja fuerte de latón que tenía en mi aposento, en donde creíamos estaría seguro de la lluvia, al mismo tiempo que de los golpes y peso de la casa, si se venía abajo. No juzgamos acertado el consumirlo, por si ocurrían desgracias personales, a fin de poder auxiliar a nuestros cristianos; máxime viendo en perspectiva la imposibilidad de poder celebrar para consagrar en caso de necesidad. Una vez metido el Santísimo en dicha caja, nos pusimos a esperar nuevos sucesos resguardados del viento por las paredes de la casa. Los Hermanos y algunos paláos

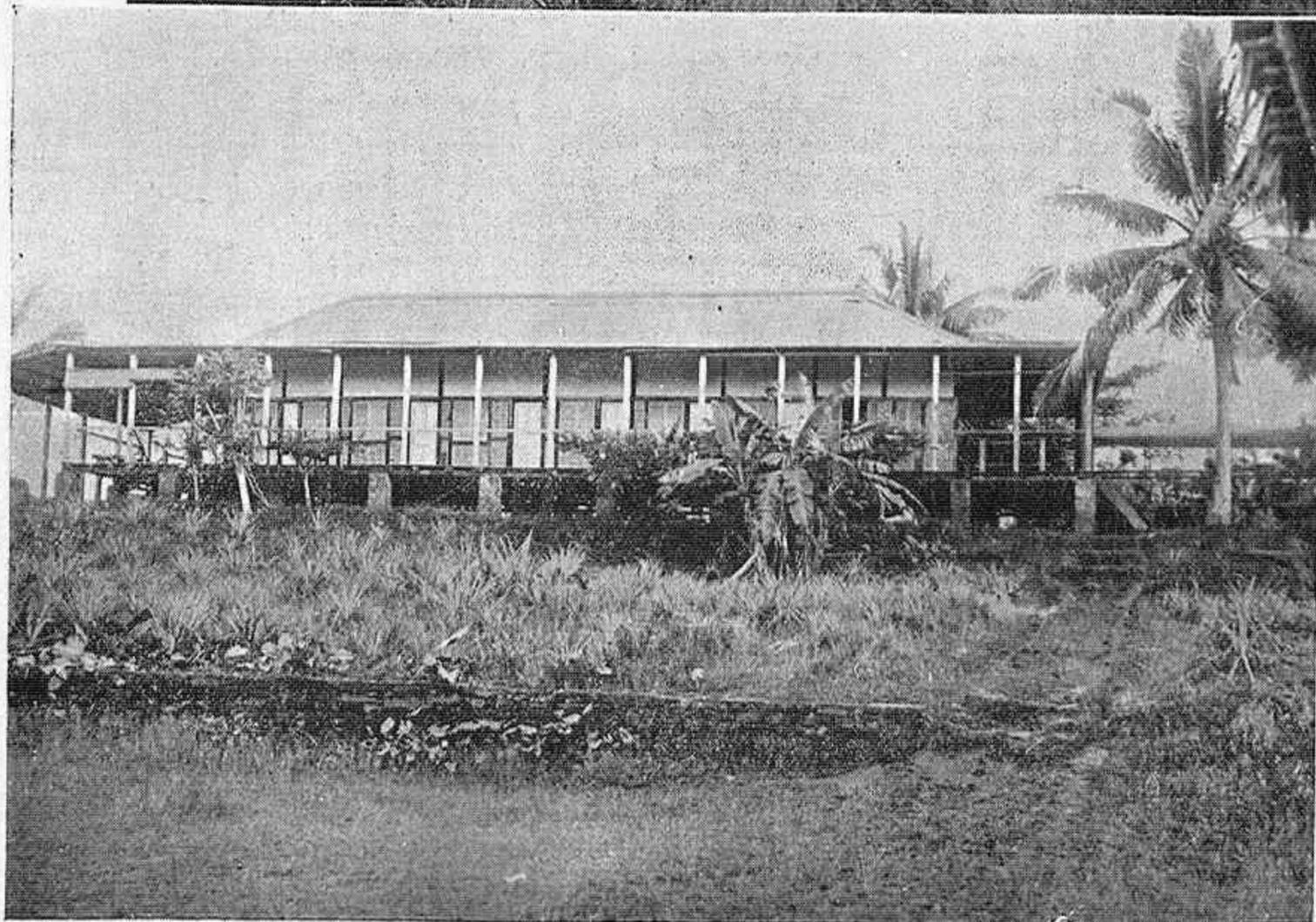


El R. P. Marino de la Hoz.

se bajaron debajo de la casa, metiéndose entre el piso de la casa que estaba sostenido por columnas de ladrillo de más de un metro de altura. El Padre Elías y yo continuábamos al abrigo de las paredes de la casa, que creímos resistirían al empuje del viento; sobre todo, después de haber volado todo el tejado con su armazón.

puerta, que antes de aquel empuje estaba detrás de mí. Cómo nos libramos de la puerta entrambos, no es fácil explicarlo, humanamente hablando.

Sin saber todo el destrozo de la casa ocurrido a causa de la copiosísima lluvia, nos acurrucamos debajo del piso de la casa con los Hermanos y paláos, defendiéndonos algo de la lluvia y viento



1. Iglesia de Horeor, con sus cristianos antes del huracán.—2. Casa Misión de Horeor, destruida por el ciclón; sólo queda el piso sobre las columnas de ladrillo que se ven debajo.

En esto, un empuje potente nos hace dar cuatro o cinco pasos hacia adelante. Lo que pasó entonces, queda a cuenta del ángel de la guarda el descubrirlo. El P. Elías cayó debajo de los ladrillos de la pared de donde pudo fácilmente levantarse, dejando como en rehenes el impermeable debajo de los ladrillos; yo me hallaba derribado sobre una

detrás de las pequeñas columnas de ladrillo. Entonces, sentados en un cajoncito y apretándonos mutuamente lo más que podíamos el P. Elías y yo para poder conservar el calor natural por hallarnos todo calados y tiritando de frío, nos pusimos a rezar el santo rosario, pidiendo a la Santísima Virgen nos protegiese a nosotros y a todos los

cristianos. Esta oración fué oída, pues no hubo ni una desgracia personal.

Durante la fuerza del ciclón varios jóvenes cristianos, desafiando la fuerza del viento y sin temor a la lluvia, pues venían sólo con sus taparrabos vinieron a ver lo que pasaba en la casa-misión e iglesia. Estos jóvenes nos dijeron que no había quedado ya ninguna casa de paláos sin hundirse el techo, aunque la mayor parte conservaban las paredes: ítem que muchas casas nuevas de japoneses estaban también sin techo y alguna que otra derruida. Sólo las casas más fuertes del gobierno estaban en pie y con pocos destrozos.

Así pasamos aquellas horas del ciclón debajo del piso de lo que fué casa, hasta que a las doce menos cuarto cesó por completo la fuerza del huracán, pero sin cesar la lluvia. Entonces, sa-

terrible ciclón. Y empezando por lo más próximo notamos que de nuestra casa sólo había quedado el piso sobre las columnas de ladrillo; de la iglesia se hallaba por tierra la parte alargada en las Navidades pasadas, quedando sólo en pie aunque torcidas las paredes de la iglesia, o parte de la iglesia antigua. El edificio en donde está la cocina y depósito de víveres y habitación del criado se conservaba en pie, aunque sin planchas en el tejado. En nuestro derredor se veían árboles corpulentos troncados y arrancados de cuajo, cocos y árboles del pan por tierra; por tierra, como trilladas, las plantaciones de tapioca, camote y hortalizas. El mar, escondido a nuestras miradas antes por un bosque impenetrable de árboles de los manglares, ahora aparecía a nuestra vista. Las casas próximas también se hallaban derribadas. La casa de las reli-



Casa Misión de Horeor (Palaos) después del ciclón de 28 de mayo de 1927.

liendo de nuestra madriguera, con la ayuda de aquellos jóvenes cristianos nos metimos entre los escombros a sacar cajas, baules, libros y demás enseres, para colocarlo debajo del piso. Notamos, no sin admiración, que apenas había cosas rotas, y casi todo se hallaba seco por haber caído los tabiques sobre las cosas. Si se hubiera podido resguardarlas de la lluvia y humedad debajo de la casa, las pérdidas se reducían casi exclusivamente al edificio, pero, aunque colocamos planchas de las desprendidas del tejado de la casa que se hallaban sembradas lejos de la casa sobre el mobiliario, no fué posible preservarlas de la lluvia y humedad; y así se han perdido muchas cosas, máxime libros.

Terminada aquella faena a eso de las dos de la tarde echamos una mirada en nuestro derredor, para ver lo que había pasado durante el paso del

giosas, que se halla a unos doscientos metros de la nuestra, también había sido arrasada por completo. Algunas casas que se hallaban en la cumbre de un cerro, habían sido trasladadas a bastante distancia quedando los tejados al parecer enteros sobre la tierra.

Las pérdidas de esta misión entre casas, iglesias y utensilios calculamos serán 30.000 yenes (unas 75.000 pesetas). Otras pérdidas más sensibles son las morales que afectan, a nuestro modo de pensar, a la buena marcha de la misión. Entre éstas, una muy notable es la imposibilidad de la venida de las religiosas, que esperábamos para dentro de unos meses. Cristianos y no cristianos esperábamos con ansiedad su venida; pues la memoria de las anteriores, desterradas al principio de la terrible guerra europea, es imborrable. Proyec-

tábamos también abrir nuevas estaciones misionales, ya que el terreno parece está ahora muy preparado para la conversión de estos pobres gentiles, y se retrasar á el poderlo hacer; ya por no contar con medios necesarios para ello, ya también por que tendremos que estar ocupados los Padres Misioneros en la reparación de casas e iglesias, por no tener quien nos pueda descargar de dicha faena.

Hasta la fecha hemos tenido que estar trabajando, Padres y Hermanos de esta Misión, como obreros con un sol abrasador (el termómetro marcaba algunos días 30° centígrados a la sombra) a fin de cubrir algo lo que quedó de la casa contigua y preservar el mobiliario de la podredumbre. En los primeros quince días no tuvimos apenas quien nos ayudara, fuera de la tarde del día del ciclón y del día siguiente en que vinieron tres cristianos para reponer las planchas necesarias para poder dormir al abrigo de la intemperie. Después todos tienen bastante que hacer en atender a lo suyo. El Padre Elías Fernández ha lucido sus habilidades de carpintero, ayudándole el Hermano Villar para andar en alto por los tejados, el Hermano Ruiz y yo sólo servimos para acarrear material y dárselo a nuestros maestros de obras.

Después de haber sudado el quilo durante el día, por cama nos servía una silla de lona. Ahora ya estamos un tanto más desahogados, por haber levantado una tejavana en donde hemos podido meter las camas, libros secos medio estropeados y algunas otras cosillas. En esta tejavana ha habido días en que estábamos mirando dónde *no caían* goteras para colocar las camas, porque las planchas al ser arrancadas del tejado por el huracán quedaron muy maltrechas. Algo se han arreglado, poniendo trozos de lona con brea sobre los agujeros. Pero, apesar de todo el trabajo corporal sigue adelante. Entretanto nuestros fieles siguen medio abandonados. Hasta el día de Corpus Christi hemos estado diciendo misa en un cuchitril sin poder admitir a los fieles. En ese cuchitril teníamos reservado y dormíamos los dos Padres: los Hermanos dormían en la cocina. Los domingos pasados hemos tenido misa de campaña sobre el piso de lo que fué iglesia; el rosario, los días que no llovía, se rezaba también sobre el mismo piso. El domingo de la Santísima Trinidad, después de la misa de campaña, vinieron muchos cristianos y cristianas a trabajar, y se pudo cubrir la parte antigua de la iglesia con nipa. Como todavía no está cerrada hemos puesto el Santísimo en la sacristía, de donde se saca a la iglesia a la hora de misa. ¿Cuándo podremos arreglar el resto de la iglesia? No lo sabemos.

Estamos pensando en edificar nueva iglesia de cal y canto con azotea para defenderla de los ciclones, que no son tan raros, pues son tres los habidos en lo que va de este siglo. Con 10.000 yenes (25.000 pesetas) tendríamos bastante. La iglesia de ahora era de madera con techo de nipa.

El señor Delegado del Papa nos ha anunciado

su paso para Truk el 25 del corriente, y se parará aquí el vapor un par de días. ¡Vaya un hospedaje que le vamos a prestar sin casa ni utensilios!

Entresaque si algo hay interesante para su Revista que sigue viniendo con regularidad: comuniqué también estas tristes noticias al P. Ibero, para que si conoce alguna persona que se interese por las misiones nos ayuden a salir de esta miseria. Son tres las iglesias destrozadas en esta misión por el ciclón y dos casas.

Encomendándome en sus OO. y SS. soy de V. R. afmo. e inf.º s. en Cto.

Marino de la Hoz (S. J.)

Apéndice.—Dicen que el Emperador japonés ha dado 1.000 yenes (unas 2.500 ptas.) para auxiliar a estos infelices que quedarán sin comida dentro de un mes. El gobierno local toma también sus medidas *filantrópicas*. Piensa llamar a los hombres al trabajo público, a fin de que tengan dinero con que comprar arroz. Se venderá el arroz a medio precio; pero del importe de la pesca del caracol se les descontará el otro medio, que quedan a deber. ¡Oh caridad cristiana; bendita seas! pues das en este mundo para recibir la recompensa en el otro. Los 700 y pico habitantes de Filión han sido los más castigados, no habiendo quedado en pie, según dicen, ni una casa y habiendo perdido todos los cocos que era la base de la alimentación de aquella pobre gente. Hasta que puedan ir rehabilitando sus antiguas viviendas, los palaos construyen pequeñas cabañas en las que a duras penas se pueden defender de la lluvia, que es casi diaria en estas islas.

No puedo extenderme más, porque mañana saldrá el vapor que llevará esta mi carta. Va una vista de la casa destrozada por el ciclón: no hemos podido hasta ahora conseguir una fotografía que sacó el gobierno de nuestra casa e iglesia después del ciclón.— *Vale*.

